

Literatura médica antigua, medieval y renacentista: entre la magia y la razón, misterio y evidencia, ciencia y creencia

Ángel Pozuelo Reina¹

Universidad de Castilla La Mancha

Resumen: La historia de la salud ha estado mediatizada por las nociones de fe y razón, magia y empirismo, oraciones y sortilegios, hechizos y jarabes... Los libros así nos lo muestran. La enfermedad no es un castigo divino, pero el ser humano siempre ha recurrido a lo espiritual. La comunión de ciencia y creencia ha existido a lo largo del tiempo. En la literatura médica los argumentos científicos de Hipócrates, Galeno, Escuela de Salerno, sabios árabes, Andrés Laguna se fueron consolidando; pero convivieron con los ritos espirituales: oraciones, plegarias, milagros, sortilegios, hechizos.

Palabras clave: Libros médicos, historia de la medicina, ciencia, creencia.

Medical Books in History: Between Magic and Scientific Reason, Mystery and Evidence, Science and Belief

Abstract: The history of medicine has been arbitrated by the notions of faith and reason, magic and empirical therapy, the books prove it. Divinity has been present in disease and healing. We don't think that health and illness are punishments of the gods, but the people have always resorted to the divine. There is communion of medical science and belief in religion or magic throughout history. The arguments of medical science were consolidated, even living together spiritual forms and new science: knowledge of Salerno's school, medical books of Arab physicians, and others. Medical science coexisted with spiritual rites: prayers, miracles, spells.

Key words: Medical books, History of Medicine, science, belief.

¹ Doctor en Historia por la Universidad de Castilla La Mancha (España). Bibliotecario, Gerencia de Atención Integrada-Hospital General Universitario de Ciudad Real. Contacto: apozuelo@sescam.jccm.es

1. Introducción

A modo de introducción y para marcar los objetivos intentamos con este trabajo sacar a la luz, en un breve análisis histórico, el saber de los libros médicos antiguos, dentro del proyecto *De Antiquis Libris Sanitate* (Sobre los libros antiguos para la salud), estudiando la relevancia y el progreso de la ciencia médica en los libros, en su vertiente social, y la aplicación de tratamientos para recuperar la salud. Buscando exponer, ante el lector y el investigador, la alternancia, la coexistencia y, a veces la combinación entre razón y fe, misterio y prueba, o hechizo y terapia empírica. A lo largo de la historia de la medicina ha estado presente la relación de ciencia y religión, o la preponderancia de una sobre otra, y en este estudio queremos ilustrar esta narración y reflexionar con la literatura científico-médica de cada momento.

Se han seleccionado algunos textos médico-sanitarios, en variados soportes, que nos descubren las diferentes formas de estudiar la historia, desde la arqueología a las revisiones de textos médicos antiguos, incluso algún análisis lingüístico o filológico; desde la naciente filosofía griega hasta estudios esotéricos, como amuletos, saluciones, ofrendas y exvotos.

Desde el primer libro médico conocido, la tablilla de Nippur, un recetario de fármacos, con soluciones y remedios para la salud, hasta las traducciones e investigaciones científicas de Andrés Laguna (considerado por algunos expertos como el pionero de la investigación traslacional en España), pasando por los papiros del Egipto faraónico, detalles de la *Iliada* de Homero (donde el dios Apolo daba y quitaba la salud a los mortales), la filosofía griega como impulsora que fue de la ciencia en general, y de la ciencia médica en particular; también expondremos amuletos, hechizos y fórmulas propiciatorias de la salud de la época tardo-antigua

y medieval, como *The Coptic Wizard's Hoard* (El Tesoro copto del mago) o los milagros de Santa María reflejados por Alfonso X el sabio en las *Cantigas de Santa María*.

En este pequeño estudio trataremos de mostrar, de manera resumida la evolución de los elementos científicos, y su reflejo literario, de los conceptos de espiritualidad y razón que han ido marcando la práctica y la teoría médica de la salud en la historia del ser humano. Apreciando, en la medida de lo posible, la estrecha relación del sanador con el paciente, reflejada en dichos textos. Lo que nos llevará a la clínica, la terapia y, sobre todo, a la utilidad social de tales libros basados en los conceptos de creencia espiritual o de ciencia. (Tabla 1)

La nómina de libros médicos de cada momento histórico podría ser mayor de lo exponemos aquí, pero la necesidad de síntesis apremia a una selección, tal vez insuficiente, pero obligada.

La historia de la salud ha estado mediatizada por las nociones de fe y razón, magia y terapia empírica, los libros así lo demuestran. La divinidad ha estado presente en la enfermedad y la curación. No pensamos que salud y enfermedad sean castigos de los dioses, pero el pueblo siempre ha recurrido a lo divino, con frases como, "si dios quiere", "si Allah lo quiere". También en el mundo clásico antiguo (Grecia y Roma) se pedía la intervención de los dioses para la salud. Nosotros nos decantamos por la ciencia médica y sanitaria. Pero sabemos que existe la comunión y la cohabitación de ciencia médica y creencia en la religión o en la magia a lo largo de la historia, para ello extraeremos algunos textos de la literatura médica de la Antigüedad, la Edad Media y el Renacimiento. Poco a poco, los argumentos de la ciencia médica se fueron consolidando; conviviendo con ritos y fórmulas espirituales, desarrollándose una nueva medicina en centros como la escuela de Salerno (Italia) y los libros médicos de los sabios árabes (al-Ándalus).

2. Los ríos de la medicina mágica en el *Creciente Fértil*: Mesopotamia y Egipto (1er. Momento)

En la antigüedad, la magia medicinal y la primera ciencia empírica convivieron en una estrecha cohabitación, hubo una coexistencia de magia, fe, creencias, razón y ciencia, todo mediatizado por las acciones de dioses y espíritus. Los primeros libros que encontramos los ofrece la arqueología en Mesopotamia y en Egipto: la tabla de arcilla de Nippur y los papiros médicos. Y hallamos las creencias y la fe como vía de solución a los problemas de la salud, la esperanza como coadyuvante de la sanación. Pero aparece la *incipiente ciencia*, con remedios preparados de ingredientes naturales, una terapia basada en la experiencia, esto es, la ciencia empírica. Aunque en aquellos tiempos el ingrediente más importante era la intercesión divina, y eliminar el maleficio o enfermedad mediante el rito, la ofrenda, el ensalmo, la magia, el ungüento, la pócima o el emplasto.

2.1. Entre el Tigris y Eufrates, la creencia espiritual como remedio sanitario

Los asiriólogos destacan que los males eran atribuidos a castigos divinos. Sin embargo, la tabla de arcilla de Nippur es un recetario médico (la antigua farmacia de Nippur),² sin hacer mención de fórmulas mágicas, ni hechizos, ni encantamientos; ni siquiera tiene referencias a ningún dios o demiurgo, pero es un libro hallado en un contexto sanitario mágico-religioso. (Figura 1)

² Finkielman, Samuel, "Nippur de Sumer: ¿la primera referencia médica?", *Medicina* (Buenos Aires), vol. 40, núm. 1, 1980, pp. 110-111

La práctica médica en Mesopotamia se realizaba por tres categorías de ‘sacerdotes-sanadores’: el *Baru*, combinación de adivino y médico-sacerdote, que examinaba al enfermo mediante técnicas adivinatorias: empiromancia (fuego), lecanimancia (polvo), oniromancia (sueño), astrología, hepatoscopía (ojear las vísceras de animales);³ y un examen del enfermo, casi una anamnesis:⁴ consideraba la orina, los rasgos faciales, o el aspecto de la sangre; también hacía un breve interrogatorio al paciente o a sus familiares sobre posibles causas, y valorando todo emitía un diagnóstico y un pronóstico; hacía augurios médicos y predecía el futuro del enfermo.⁵ Si se veía la posibilidad de recuperación había dos caminos: el exorcismo, en caso de que el enfermo estuviera poseído por un demonio, acto encomendado al sacerdote llamado *Ashipur*;⁶ la segunda opción, si el enfermo precisaba medicación, actuaba el sacerdote *Asur*;⁷ que suministraba el medicamento para la dolencia.

En el primer ‘sacerdote-sanador’ se aprecia una práctica sutilmente racional, como es el interrogatorio, la observación del enfermo y de todo lo que le rodea como posible causa del mal. En el segundo tipo, la práctica mágico-religiosa; y en el tercer tipo sanador nos encontramos la medicina empírica; cuya actividad se puede conectar con la tabla de Nippur, la primera farmacopea conocida de la historia. Otra forma de práctica médica que se dio en aquellas tierras de Mesopotamia, según

³ Cárdenas Arévalo, Jorge, *La Maravillosa Historia de la Medicina*, sin paginar, en www.cardenashistoriamedicina.net/ (19/06/2017).

⁴ Palabra de origen griego (αναμνησία). El conjunto de datos clínicos relevantes aportados por el paciente y otros testimonios para confeccionar el historial médico del enfermo.

⁵ *Ibidem*.

⁶ *Ibidem*.

⁷ *Ibidem*.

Heródoto, era exponer en público al enfermo y las gentes que lo veían se les apremiaba a emitir un juicio sobre su dolencia y aconsejar un tratamiento.⁸

CXVVIII. Otra ley tienen que me parece muy discreta. Cuando uno está enfermo, le sacan a la plaza, donde consulta sobre su enfermedad a todos los concurrentes, porque entre ellos no hay médicos.⁹ Si alguno de los presentes padeció la misma dolencia o sabe que otro la haya padecido, manifiestan al enfermo los remedios que se emplearon en la curación, y le exhorta a ponerlos en práctica. No se permite a nadie que pase de largo sin preguntar al enfermo el mal que lo aflige.¹⁰

A partir de los textos expuestos y la tablilla de Nippur podemos apreciar en la mentalidad de la época cierta armonía de los elementos de una medicina mágica junto a pequeños avances de la medicina empírica.

2.2. La salud en el río Nilo y la “casa de la vida”

De los múltiples libros (rollos o volúmenes) en papiro, señalamos el papiro Ebers (1550 a.C., reinando Amenophis I); y el papiro de Londres, este último es un libro que contiene textos médicos y mágicos, con recetas y pasajes que son puramente mágicos.¹¹ Casi todos los papiros estudiados son, en mayor o menor

⁸ Chinchilla, Anastasio, *Historia de la medicina española. Anales históricos de la medicina en general y Biográfico-Bibliográficos de la Española en particular*, Imprenta de López y compañía, Valencia, 1841; tomo I, p. 10. Comentario: Chinchilla hace en este caso una cita errónea de Estrabón, pues esta idea fue expuesta por Heródoto de Halicarnaso varios siglos antes, en el primero de sus nueve libros de historia.

⁹ Esta aseveración de Heródoto, como hemos visto, no es del todo cierta. Tal vez no eran al estilo griego de la época en que describe nuestro “padre de la historia”, pero algún tipo de sanador, sí que existía.

¹⁰ Heródoto, *Los Nueve libros de Historia*, I, p. 111. En www.elaleph.com. <http://www.educ.ar>.

¹¹ Ghalioungui, Paul, *Magic and Medical Science in Egypt*, Barmesaand Noble Inc., New York, 1965, sin paginar, en <http://www.wrf.org/ancient-medicine/oldest-medical-books.php> (21/09/2017).

medida, una mezcla de temas médicos racionales y textos mágico-religiosos que reclaman la intervención de los dioses. El papiro de Ebers comienza con referencias mágicas y alabanzas al dios Thot, tiene prescripciones divinas, es un libro con importantes conocimientos de medicina, que revela una destacada sabiduría médica, sin obviar la influencia de los dioses, como podemos apreciar en la siguiente frase, *Oh, Ra, tú que has hablado por este cuerpo*.¹²

Esta obra informa, describe y señala terapias para diversos órganos: aparato digestivo; enfermedades y curas para los ojos; problemas de la piel (cosméticos y cuidado); fracturas y quemaduras; dolores; problemas de las mujeres; tumores y abscesos; consejos de vida saludable; recetas; cirugía menor; dolencias de la nariz, oído y boca; sistemas circulatorio y nervioso. Además, incluye detalles de observación y anamnesis para atender y sanar a los enfermos: “Los médicos eran enseñados a tratar suavemente y con meticulosidad a sus pacientes”.¹³ Las medicinas eran administradas mientras se entonaban diversos tipos de conjuros.¹⁴

Estas amplias colecciones de conocimientos médicos eran custodiadas en bibliotecas (a modo de depósito) en los templos, llamadas *Casas de la Vida*.¹⁵ En el templo de Tebas, sobre la puerta de la biblioteca se leía la maravillosa inscripción *Medicina para el alma*.¹⁶

¹² Rego Lodos, Araceli, “El papiro de Ebers... La antigua medicina de Egipto”, en <https://araceliregolodos.blogspot.com/2018/09/el-papiro-de-ebersla-antigua-medicina.html>, sin paginar (21/09/2018).

¹³ Ghaliaoungui, *Op. cit.*, sin paginar.

¹⁴ Rego Lodos, *Op. cit.*, sin paginar.

¹⁵ Ghaliaoungui, *Op. cit.*, sin paginar.

¹⁶ Este término es referido por otros investigadores como “Clínica para el alma”. Lionel Casson, *Libraries in the Ancient World*, Yale University Press, London/New Haven, 2001; p. 16. En este sentido nos informa Casson que fue el historiador griego Diodoro de Sicilia (siglo I a.C.) el que describió el complejo de Ozimandias (referido a Ramses II, el grande, de la XIX dinastía de faraones del Antiguo Egipto, 1279-1213 a.C.), que incluía una biblioteca sagrada, en cuyo dintel de entrada estaba la inscripción “Clínica para el alma”.

El conocimiento de los textos egipcios nos acerca a un tipo de medicina que oscila entre la mágica y la ciencia incipiente. Vamos conociendo con más detalle la anatomía, las terapias y los remedios. Pero el concurso de la divinidad sigue siendo muy importante.

3. Aproximación a la ciencia médica, Grecia (2º Momento)

Nos acercamos a la primera ciencia médica en Grecia. El estado emocional y la ira de los dioses fue un condicionante de la salud de los humanos. Apolo, dios con múltiples y variados atributos, entre ellos el don de la muerte súbita, la belleza, la armonía, etcétera, ofrecía, ofuscado, al pueblo enfermedades, epidemias y plagas; y era, al mismo tiempo, un dios sanador y protector contra los espíritus malignos¹⁷ (paradojas de las mitologías).

3.1. Apolo, flechas para la enfermedad y la salud

Según Homero, en la *Iliada*, Apolo fue quien castigó con la peste a los aqueos enfrentados a los troyanos. El siguiente texto, que se cita, destaca la creencia religiosa como preponderante en la dicotomía fe y razón. El dios, con su arco y flechas, en una sublime imagen metafórica, extendió con rapidez la enfermedad entre el ejército, y dice así:

¹⁷ Hernández de la Fuente, David, "Mitología y medicina (II): De Apolo a Asclepio", en https://www.tendencias21.net/clasico/MITOLOGIA-Y-MEDICINA-II-DE-APOLO-A-ASCLEPIO_a49.html, sin paginar (20/12/2017).

... el Flechador nos causó males...Y no libraré a los dánaos de la odiosa peste... los jóvenes aqueos apaciguaron con sus himnos al dios, cantando el glorioso Peán (poema) y ensalzando al arquero Apolo que se regocijaba en su corazón al oírles...¹⁸

Este libro nos relata, en otro momento, las curaciones que practicaron Macaón y Polidaro, hijos del dios Asclepio, a los soldados heridos durante la guerra de Troya. Del médico Macaón, herido, dice Homero: “Por muchos hombres vale un médico, ya que sabe extraer las flechas y verter dulces bálsamos en las heridas”.¹⁹ El mensaje que nos ofrecen estas dos frases de Homero señala importancia que ya en la Antigüedad tuvo la sanidad militar basada en el empirismo, pero también en la religión.

En el mundo griego coexistieron tres tipos de prácticas sanitarias: la medicina mágica, la medicina religiosa y la medicina “técnica”; no se puede asignar una secuencia cronológica entre ellas, sino la convivencia de las tres.²⁰ La palabra *therapeia* (θεραπεία) significa cuidados al enfermo y, también, ceremonia a los dioses. De esta manera, la religión y la medicina se convirtieron en una misma “institución social”, ya que en algunas sociedades de la antigüedad, las tareas y las funciones de médico y sacerdote estaban fuertemente ligadas.²¹ Así, los rezos y las plegarias, los sacrificios y otros actos de culto suavizaban la cólera divina para atenuar las enfermedades de los humanos. “Los sacerdotes entrevieron la situación, y aprovechándose de las tendencias de la época, empuñaron también el cetro de la medicina”,²² convirtiéndose en *therapeutes* (θεραπευτές) ‘sacerdotes-sanadores’. Pero

¹⁸ Homero, *Iliada*, I, 24

¹⁹ Homero, *Il.*, XI, 185

²⁰ Gil, Luis, “Medicina, religión y magia en el mundo griego”, *Cuadernos de Filología Clásica y Estudios Griegos e Indoeuropeos*, 11, 2001, pp. 185-186

²¹ *Ibidem*, p. 186

²² Montagú, Carlos, *Brevísima reseña de la relación que ha existido entre la filosofía y medicina paganas*, Pons y Cía., Barcelona, 1850, p. 10

lentamente fue apareciendo otra manera de pensar la vida. Algunos sabios empezaron a cuestionarse las cosas, a caminar por el pensamiento racional, o sea, la filosofía.

3.1. De cómo la filosofía ayudó a la fijación de la ciencia médica

Se produjo un importante giro hacia la racionalidad científica. Amaneció una nueva fase de convivencia de credos mágicos de la salud y un conocimiento más profundo de la *physis* (φύσις); se reflexionó sobre las leyes naturales y su influencia en lo humano. La observación de la naturaleza, el descubrimiento de las leyes físicas, de la física del cuerpo humano, la influencia del ambiente en la salud, la dieta, etcétera. Pensar y reflexionar, no solo creer. Poco a poco se fue pasando de los magos, de los ‘sacerdotes-sanadores’, de los bramanes a los asclepiades y a los empíricos. La filosofía ayudó al desarrollo de las ciencias, en general, y de la ciencia médica, en particular, y “quedaron las ciencias divididas, con nociones propias... pero tumultuosamente, sin orden, sin sistema...”, y necesitaron “un vínculo que las uniese, un amparo... que las realizase y convirtiese en cuerpo de doctrina: este amparo se lo prestó la filosofía...”.²³

Con la ayuda de la filosofía, el pensar empírico y la razón científica se fueron imponiendo a la medicina basada en la fe. De esta forma, Hipócrates, en el aprendizaje de la razón y la experiencia que adquirió en sus viajes por el mar Egeo, desarrolló las bases de un incuestionable método médico. Reflexionó sobre los cuatro elementos, los cuatro humores, las cuatro estaciones, etcétera.

²³ *Ibíd.*, p. 3

Estas hermosas concepciones de los fenómenos morbosos imprimieron en la práctica un sello especial de donde procede la medicina hipocrática... Así nació este sistema médico hijo de un sistema filosófico...²⁴

3.2. El *Corpus hipocraticum*

El *Corpus hipocraticum* es un conjunto de escritos atribuidos a Hipócrates, que es autor de los más conocidos, una agrupación de textos que creció con importantes aportaciones de otros médicos y sabios de la Antigüedad Clásica. Lo que aúna esta recopilación de libros médicos es la manera de hacer medicina, la escuela de Cos, una misma forma de enfrentarse a las enfermedades que afectaban a la sociedad griega.

De los *Aforismos* y los *Pronósticos* de Hipócrates podemos extraer mucha de la sabiduría que contienen para apreciar el paso de la medicina mágica a la técnica, y de ésta a una medicina cada vez más científica, superando el carácter mágico-religioso (aunque esta condición permaneció y aún perdura en el inconsciente popular con exvotos, ofrendas, rezos, agradecimientos, saluciones, etc.). En algunos de los aforismos se explican los aspectos conceptuales de la práctica médica, como que la medicina es “el arte de curar las enfermedades por los contrarios”; y el médico debe “seguir el camino por el cual cura espontáneamente la Naturaleza”.²⁵ Otro de los aforismos de Hipócrates nos dice que para las enfermedades difíciles o extremas hay que aplicar “remedios heroicos, excelentes y bien administrados”.²⁶

²⁴ *Ibíd.*, p. 11

²⁵ Zozaya You, Antonio, *Aforismos y Pronósticos de Hipócrates*, Biblioteca Económica de Filosofía, Madrid, 1904, p. 25

²⁶ *Ibíd.*, pp. 26-27

De los libros atribuidos al propio Hipócrates existe un tratado de ginecología titulado *Sobre las enfermedades de las mujeres*. En los *Aforismos* hay muchas enseñanzas que son destacables en el tema de la mujer, así el número 245 dice que “durante el embarazo queda cerrada la boca del útero”; la sentencia número 249 dice que “las mujeres que estando embarazadas, padecen fiebres y luego adelgazan de pronto sin causa notoria, tienen un parto muy laborioso, y, si abortan, corren grave peligro”.²⁷ Estas máximas pueden parecer una verdad de Perogrullo, pero hay que considerar la época en que fueron expresadas, en los inicios de la ciencia médica, además, hay tener en cuenta la lentitud en el cambio de las mentalidades en una sociedad que comienza a filosofar y, por ende, a hacer ciencia.

El avance desde el empirismo hacia la medicina técnica, y luego científica, precisó, como se puede apreciar, de la ayuda de la filosofía, avanzando hacia la fijación de la epistemología conceptual de la ciencia médica; más la participación de la divinidad y la creencia espiritual continuarán en la necesidad médica del ser humano.

4. La salud con amuletos y ritos mágicos, siglos IV al VII (3er. Momento)

A partir del siglo IV se volvió a manifestar la práctica de la medicina espiritual, marginando a la medicina científica. ¿Acaso fue un retroceso de la ciencia médica? ¿tal vez un repunte de la magia y los encantamientos, de la fe y los hechizos? Más bien era una continuidad de prácticas sanitarias del pasado. Las civilizaciones antiguas empleaban fórmulas, sustancias y objetos para alejar las enfermedades, para apaciguar a los malos espíritus, eran elementos para “transferir al portador su fuerza (δύναμη)..., atracción (συμπάθεια) o repelencia, o de

²⁷ *Ibídem*, p. 59

consagración, por decirlo así, con ritos especiales, o de las fórmulas mágicas y dibujos tallados o pintados en él...".²⁸ Nos aparece un nuevo momento en la evolución de la medicina en el que vuelve a primar el ensalmo y el encantamiento sobre el diagnóstico y los síntomas de las dolencias, algo que quedó reflejado en la literatura para la sanación. Al final de la Antigüedad y en la Alta Edad Media afloraron textos mágicos para conjurar y combatir los males y las enfermedades. Los arqueólogos han descubierto documentos y libros de medicina mágica, de los siglos IV al VII. A mi modo de ver, estos arqueólogos, junto a historiadores y filólogos, que han estudiado los documentos, no han roto el "hechizo", sino que han encontrado sortilegios, fórmulas y remedios mágicos ocultos en los libros (códices), escondidos en las arenas de la historia. Hemos seleccionado dos textos: el *amuleto contra la fiebre y la magia médica en lengua copta* (pero hay muchos más). Estos hallazgos y estudios nos ayudan a profundizar en el análisis propuesto en este artículo, el debate entre ciencia y fe para la recuperación de la salud a lo largo de la historia.

4.1. El sortilegio del amuleto contra la fiebre

Se trata de un texto escrito sobre papiro: el *Fever amulet papyrus*, documento que data del siglo IV, fue encontrado en un templo dedicado al dios Sabek (Sabaoth) y a las diosas Isis y Renen Wetet, en Karanis (El Fayum, Egipto), durante las excavaciones de la expedición arqueológica de la Universidad de Michigan entre 1924 y 1935. El texto contiene invocaciones bíblicas y fórmulas mágicas como protección contra la fiebre:

²⁸ Gil, Art. cit, pp. 197-198

¡Iao Sabaoth, Señor! Le suplico a Anatiel, Rafael, Gabriel, Suriel, Azariel, Uriel... -aubrael, Ablanathanalba, Sesengembarpharanges. Estos son los potentados de dios y los poderes de la curación. Curad a Serapion, a quien Allous parió (alumbrió); de cada tres días (tiene) fiebre y escalofríos, día entremedias destemplanza (fiebre y frío), diariamente calentura y frio (fiebre y escalofríos), y todos los días con enfermedad.²⁹

Los nombres de *Iao* y *Sabaoth* invocan la asociación con un dios hebreo, los siguientes nombres se vinculan con arcángeles del cristianismo y van seguidos de las voces mágicas *Ablanathanalba*, *Sesengembarpharanges*.³⁰ Estas palabras son términos gnósticos utilizados en fórmulas mágicas durante el tardío imperio romano. Similar a la conocida “abracadabra”.

Algunos de estos estudios podrían ser vistos como algo esotérico, secreto, pero se basan en profundas reflexiones de libros y textos sagrados, incluso herméticos, que guardan el saber de las creencias y la fe de la antigüedad. Han de ser tenidos en cuenta, en tanto que aportan información y aclaraciones, tras relacionar muchos elementos *a priori* inconexos. Pero no se trata ocultistas, sino que son estudios serios que aportan datos y conocimientos a otras investigaciones científicas, destacando la prevalencia de la fe y la magia sobre la ciencia médica.

4.2. El tesoro en lengua copta para la magia medicinal

El segundo texto al que hacemos referencia es uno de los códices (en papiro) de la colección *The Coptic Wizard's Hoard* (El tesoro copto del mago), repertorio

²⁹ Wilburn, Andrew T., *Materia Magica: The Archaeology of Magic in Roman Egypt, Cyprus, and Spain*, The Michigan University Press, Michigan, 2012, p. 109. Véase Kelsey Museum. “The Art Science of Healing. From Antiquity to Reinassance”, sin paginar, en: <http://exhibitions.kelsey.Isa.umich.edu/art-science-healing/> (03/12/2017).

³⁰ Wilburn, *Op. cit.*, p. 110. Véase también Campbell Bonner, *Studies in Magical Amulets: Chiefly Graeco-Egyptian*, University of Michigan Press, Michigan, 1953

compuesto por ocho textos mágicos, distribuidos en 12 manuscritos, en idioma copto (lengua egipcia con letras griegas desde el siglo I de nuestra era), se trata de libros que fueron escritos entre los siglos IV y VII.³¹

El *small codex* (códice chico) es un conjunto de páginas en las que aparece la fascinante mezcla de recetas populares y hechizos para la curación de ciertas afecciones, como la gota, enfermedades de los ojos, de la piel, contra los dolores de muelas y de cabeza, para combatir las fiebres, llevar bien el embarazo y a buen término el parto; también hay fórmulas para problemas abdominales, como el estreñimiento; o, incluso, conjuros para sanar las enfermedades mentales. Se escribían o dibujaban en un trozo de metal dos grupos de vocales, formando “triángulos isósceles invertidos”, componiendo un palíndromo.³²

Según los expertos es una colección de libros originada en un “*scriptorium* mágico”, un taller donde se escribían textos mágicos, algo así como una manufactura de encantamientos y ensalmos. Pensemos que la magia en Próximo Oriente era una práctica popular y se demandaban ensalmos y amuletos contra las dolencias y las enfermedades.³³

De los diversos remedios que indican los textos se extraen diversas ideas, así, a cada una de las dolencias corresponde una oración, que se recita sobre algún elemento (agua, agua con algún compuesto, aceite, o aceite de algún tipo). Si la solución requiere agua, después hay que beberla o beberla y lavar la zona afectada para que surta el efecto deseado; si es preciso el aceite (o algún fruto, como higos), tras la recitación de la súplica, se unta (unge) la zona dañada.³⁴

³¹ Mirecki, Paul, “The Coptic Wizard’s Hoard”, *The Harvard Theological Review*, vol. 87, núm. 4, 1994, p. 435

³² Kelsey Museum, *Art. cit.* Véase, además, Mirecki, *Art. cit.*, pp. 457-459

³³ Kelsey Museum, *Art. cit.*

³⁴ *Ibidem.*

Un nuevo “código mágico”, de este repertorio del tesoro del mago en la lengua copta, es el llamado por los estudiosos “libro de hechizos rituales para problemas médicos”, escrito sobre pergamino.³⁵ En este caso, se trata de un breve texto (7 páginas) traducido del griego al copto, donde se incluyen fórmulas para invocar la protección de los dioses contra diversas dolencias y males, hay una “larga invocación a los poderes de la fertilidad” de las deidades egipcias, como Amón, Thoth, Isis y Horus.³⁶

En conjunto, observamos en este periodo que las terapias médicas, basadas en la experiencia (empirismo) y la ciencia, son marginadas por una medicina mágica y religiosa, en un panteísmo aglutinador de antiguas creencias y fe religiosa.

5. De Salerno y al-Ándalus hacia adelante (4º Momento)

En todos los tiempos del pasado surge el debate entre la razón y la magia, entre la fe y la ciencia. Así, en plena Edad Media hubo un progreso hacia una práctica médica basada en la ciencia y se redactaron importantes libros de medicina, impulsados por la obligación de atender a la sociedad, que así lo reclamaba. Se produjo, además, el interés de algunos gobernantes que apreciaron, si no el desarrollo de políticas sanitarias, sí una regulación de las tareas y labores médicas. Varios monarcas procuraron normativizar las actividades sanitarias. De este modo, encontramos un importante florecimiento de la medicina en al-Ándalus (Córdoba y Toledo) y en la creación de la escuela médica de Salerno (Italia).

La ciudad de Salerno fue un valioso núcleo de comunicación, que permitió el trasiego de mercancías y de viajeros y, en lo que nos interesa, la difusión del

³⁵ *Ibidem.*

³⁶ *Ibidem.*

conocimiento sanitario entre el mundo mediterráneo y el resto de Europa; así ocurrió con el saber médico entre los siglos IX y XIX. Salerno fue reunión y síntesis de tradiciones médicas clásicas de Grecia y Roma (Hipócrates de Cos, Aulo Cornelio Celso, Claudio Galeno, etc.), y las ideas desarrolladas por árabes, hebreos y cristianos. Prosperaron novedosos métodos diagnósticos y terapéuticos de base empírica y científica. Se instauró una escuela de medicina con carácter laico.³⁷ Salerno comenzó con cuatro eruditos médicos de diversas religiones en busca de la salud para el ser humano: un árabe, un judío, un griego y un latino.

Tras una fase inicial, que abarcó los siglos IX y X, de construcción del programa, llegó un intenso ciclo de gran auge médico-científico, los siglos XI al XIII, que fue una célebre etapa en la que se profundizó en los conocimientos médicos de libros de la antigüedad clásica a través, sobre todo, de traducciones árabes. Tras esta época de esplendor vendría una larga y lenta decadencia hasta su desaparición en 1861, mediante un decreto ministerial del gobierno italiano.

5.1. La mujer científica, Trótula de Ruggiero

Vivió esta mujer entre 1050 y 1097, otras fuentes indican el siglo XII.³⁸ Trótula no quería ser partera ni comadrona, sino médico. Esta brillante mujer, como muchas otras aún desconocidas, fue una sabia científica, cuyos libros fueron de obligada referencia y estudio hasta el siglo XVI en el campo de la medicina por su quehacer sanitario, por la ciencia que en sí contenían y por su bella literatura. Después, tristemente, se ocultó su nombre.³⁹ Por eso hubo pensadores e historiadores de la

³⁷ Cazés Smeneche, Daniel, *Obras feministas de Françoise Poulain de la Barre (1647-1723)*, Universidad Autónoma Nacional de México, Coyoacán, 2007, p. 171

³⁸ *Ibidem*, pp. 171 y ss.

³⁹ Salmerón Jiménez, Angélica, "Trótula y la Escuela de Salerno: el renacimiento de la medicina", *La Ciencia y el hombre, Revista de divulgación científica y tecnológica de la Universidad Veracruzana*, vol. XIX,

Ilustración que hablaban de la Edad Media como “época oscura”, no como edad “oscurecida”,⁴⁰ la Edad Media ha sido, tal vez, deliberadamente empañada. Alguien quiso deliberadamente ocultar las obras y libros escritos por las mujeres. Con los libros de Trótula alguien pensó, absurdamente, que era “...imposible que una mujer hubiera escrito un texto tan importante y certero, otorgando su autoría a un tal Trattus...”.⁴¹

De las mujeres sabias, médicos y científicas, de la escuela de Salerno nos han llegado los nombres de Constanza, Calenda, Rebeca, Guarna (judía) y Abella (musulmana). Como podemos apreciar, una hábil reunión “...de los saberes (vinculados a la medicina) de judíos, árabes y cristianos...”. Por ejemplo, la tal sabia Rebeca llegó a escribir un tratado sobre la orina y las fiebres; y Abella un libro titulado *De Atrabile et de natura semenis humani*.⁴²

Trótula es la más famosa y entre sus libros contamos con un tratado de obstetricia y ginecología, titulado *De passionibus mulierum curandorum ante, in, postpartum*, conocido como “Trotula Maior”. En este libro prescribía el uso de anestésicos para mitigar el dolor durante el parto, algo contrario al precepto de la

núm. 1, 2015, sin paginar, en: <https://www.uv.mx/cienciaginbre/revistae/vol19num1/articulos/trotula/index.htm>. (23/12/2017).

⁴⁰ Según el historiador Valdeón Baruque fueron los ilustrados los que hablaron de oscurantismo y rasgos tan negativos como el inmovilismo [Julio Valdeón Baruque, “La valoración histórica de la Edad Media: entre el mito y la realidad, en José Ignacio de la Iglesia Duarte, José Luis Martín Rodríguez (coords.), *Memoria, mito y realidad en la historia medieval: XIII Semana de Estudios Medievales*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 2003, pp. 311-329]. También en la historia de la medicina se nos habla de “Edad oscura”, entre la muerte de Galeno, en el año 200 y la caída de Constantinopla en manos de los otomanos, como expresa RD Mann: “*In terms of the history of medicine, the Dark Ages in Europe can be regarded as the long period between the death of Galen, about AD 200 and the capture of Constantinople by the Turks in 1453*” [Mann RD., “The Contributions in the Proceedings of the Section of the History of Medicine that Relate to the Renaissance and Earlier Periods of the History of Medicine. A Review”, *Journal of The Royal Society of Medicine*, 86, 8, 1993, pp.472-476].

⁴¹ *Ibidem*. Véase, además, Escribano Velasco, Consuelo, “Trótula, la dama de Salerno”, en <http://ermitiella.blogspot.com.es/2014/06/trotula-la-dama-de-salerno.html>(15/06/2014). También en Cazés, Op. cit, p. 173

⁴² *Ibidem*, p. 171

iglesia que dice: “parirás con dolor”.⁴³ Estas prácticas eran condenadas y perseguidas por las autoridades. En esta obra se indican normas y reglas para el cuidado posparto, el control de la natalidad, enfermedades femeninas y otras técnicas quirúrgicas. Un segundo libro, conocido como “Trotula Minor”, *De aegritudium curatione o de Ornatu Mullierum*, es un tratado sobre el cuidado de la mujer, protección de la piel y el pelo, para mejorar la salud y la apariencia física, etcétera.⁴⁴

Hay que preguntarse, responder y solucionar el motivo o los motivos por los que se eliminó de los anales de la historia la sabiduría de las mujeres, científicas, sabias y filósofas, borrando sus saberes o asignándolos a varones inexistentes; ¿por qué se ocultaron sus nombres? Lo dijo Umberto Eco aludiendo a algunos filósofos: “No es que no existieran mujeres que filosofaban. Es que los filósofos han preferido olvidarlas, quizá tras haberse apropiado de sus ideas”.⁴⁵

5.2. De al-Ándalus hacia adelante, Abulcasis e Ibn Wafid

El conocimiento que tenemos de la Antigüedad Clásica, tanto filosófico y científico como literario y médico, llegó a Europa, principalmente, de la mano de los árabes (también de sabios cristianos, como san Isidoro de Sevilla). La sabiduría de la cultura antigua contribuyó a un notable desarrollo de la sociedad europea de aquellos tiempos; entre guerra y guerra, en los periodos de paz, la erudición islámica y el saber médico tuvieron un gran esplendor. Notable es el papel de la erudición, los estudios y la ciencia en Córdoba y Toledo. Ambas ciudades ofrecieron, entre otros muchos eruditos, importantes médicos-científicos, cuya práctica sanitaria y sus

⁴³ Génesis, capítulo 3, versículo 16

⁴⁴ *Ibidem*, Op. cit, p. 172

⁴⁵ Salmerón Jiménez, *Art. cit.*

libros desarrollaron la habilidad y la maestría médicas, alejando a una sociedad cargada de superstición, de magia y de hechizos, y estableciendo un ejercicio médico cada vez más científico.

Son decenas y decenas de nombres los que podemos estudiar entre los médicos que han dejado en forma de libro sus conocimientos para la posteridad. Tanto Ibn Yulyul, médico, y “el más temprano historiador de la medicina” con su *Libro de las categorías de médicos y sabios*, en el siglo XI,⁴⁶ como Hernández Morejón en el siglo XIX nos ofrecen una amplia nómina de médicos científicos medievales de nuestro país. En este sentido Girón Irueste, citando al historiador musulmán Ibn Yulyul, dice en la introducción de su libro:

Transmitiré fielmente lo que tomo de los antiguos o recojo de los modernos... lo que sea contrario a la razón o a la verdad... o si su autor o transmisor se han apartado del camino recto lo rechazaré abiertamente y lo excluiré...⁴⁷

5.3. Abulcasis, de Córdoba

De entre tantos sabios hemos escogido a Abulcasis, Abu al-Qasim al-Zahrawi (Córdoba, siglo XI). Esta elección viene marcada por dos criterios: la novedad que aporta sobre los usos de la cirugía como método terapéutico, que estaba un tanto marginada de la medicina en el mundo islámico y se practicada de modo empírico por “artesanos”;⁴⁸ el otro criterio valorado para traer aquí al sabio cordobés es el alto grado de influencia que tuvo su obra, *Kitab al-Tasrif* (Libro de las disposiciones) en el mundo latino occidental, a partir de la traducción, que algunos años después (ya

⁴⁶ Girón Irueste, Fernando, *Occidente islámico medieval*, Akal, Madrid, 1994, p. 25

⁴⁷ Girón Irueste, *Op. Cit.*, p. 20

⁴⁸ *Ibidem*, pp. 22-23

en el siglo XII) hizo el médico y traductor Gerardo de Cremona, durante su estancia en Toledo. Los capítulos médicos y el capítulo quirúrgico de esta obra fueron publicados por separado en diversas ocasiones, destacando por su novedad la práctica quirúrgica.⁴⁹ (Figura 2)

Los avances médicos prosiguieron al desarrollarse la medicina galénica, las traducciones del griego al árabe, y del árabe al latín y a las lenguas vernáculas de cada reino. Córdoba fue un importante núcleo de reunión y difusión de la cultura y la sabiduría entre oriente y occidente.

En este nuevo giro hacia la ciencia, que apreciamos en Salerno y en al-Ándalus, la obra de Abulcasis es un exponente del conocimiento de la Antigüedad clásica y de las innovaciones que la medicina islámica aportó a la cultura occidental.

5.4. Ibn Wafid, de Toledo

También conocido como Abengüefit y Abencenfy. Estudió en Córdoba, donde fue compañero de Abulcasis,⁵⁰ ejerció la medicina y fue un destacado jurista y estudioso de la botánica, razón por la que era el jefe del jardín botánico (conocido como la Huerta del rey, al-Mamun) en Toledo. Se le asignan Ibn Wafid un tratado sobre balneología, *De balneis sermo*; un tratado de oftalmología; un tratado de agricultura, y en farmacología el *Kitab al-adwiya al-mufrada* (Libro de los medicamentos simples),⁵¹ aunque no elude los medicamentos compuestos. De

⁴⁹ Ibídem, p. 22

⁵⁰ Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, "Ibn Wafid, galeno toledano", en <http://ciudaddelestresculturastoledo.blogspot.com.es/2014/12/ibn-ai-wafid-galeno-toledano.html>, sin paginar, (17/05/2017).

⁵¹ Girón Irueste, *Op. Cit.*, p. 20. Véase, además, Ventura Leblic García, "Curanderismo en Toledo: Recorriendo la historia", en <http://www.realacademiadetoledo.es/index.php/publicaciones/temas-toledanos/1728-medicina-popular-en-la-provincia-de-toledo-por-ventura-leblic-garcia.html>, sin paginar, (17/05/2017).

hecho, el *Kitab al-wisad* (Libro de la Almohada), traducido del árabe por Camilo Álvarez de Morales,⁵² es un recetario médico, en el que se relatan numerosos remedios. El libro está estructurado con soluciones que van desde la cabeza a los pies, que es la forma habitual de expresión en los antiguos libros de medicina. Para las recetas utiliza, prioritariamente, elementos naturales, tanto del reino vegetal (mirto, anís, ajeno, manzanilla y muchos más) del reino mineral (oro, mármol, plomo, “tierra jabonera de Toledo” –tierra utilizada como dentífrico, tierra donde crece una planta “barrilera”, almorjal, utilizada para fabricar jabón por su riqueza en grasa-⁵³ azufre y otros)⁵⁴ y del reino animal (sanguijuelas, clara de huevo, leche de burra, hiel de perdiz, etcétera).⁵⁵ Los preparados de los que deja constancia son supositorios, purgantes, jarabes, pastillas, píldoras, etcétera.⁵⁶ Aporta, además, Álvarez de Morales en su estudio algunos anexos con los términos médicos de la época y una relación de pesos y medidas utilizados en la preparación de las recetas, y terminando cada una de las fórmulas con la referencia divina: “Si quiere Dios, ¡ensalzado sea!”.⁵⁷

En este caso, los recetarios de Ibn Wafid constituyen una guía para los médicos con la pauta científica a seguir, ciertamente alejada de las supersticiones, aunque coexistiendo ambas prácticas.

⁵² Álvarez de Morales, Camilo, *El libro de la almohada de Ibn Wafid de Toledo (Recetario médico árabe del siglo XI)*, Instituto provincial de Investigaciones y Estudios toledanos, Toledo, 1980

⁵³ Sanz Donaire, Juan José, “Terminología geográfica y toponimia hispano-árabe en los paisajes con agua”, en *Professor Joan Vila Valentí. El seu mestratge en la geografia universitària*. Universitat de Barcelona, Barcelona, 1999, p. 1363

⁵⁴ María Liñán, Joaquín Carrasco y Eladio Liñán, Fósiles y minerales contenidos en las recetas del «Libro de la Almohada, sobre medicina» de Ibn Wafid (s. XI). *Naturaleza aragonesa*, 2010, núm. 24, pp. 4-11

⁵⁵ Leblic García, *Art. cit.*

⁵⁶ *Ibidem.*

⁵⁷ Álvarez de Morales, *Op. Cit.*, p. 33 y ss.

Toledo fue un importante núcleo de reunión de todos los saberes de aquellos tiempos; esta ciudad atrajo a eruditos de muchas modalidades del saber: filosofía, historia, astronomía y astrología, literatura, ciencias y letras en general. Pero, sobre todo, concentró a traductores, cuya labor fue determinante para la cultura y el conocimiento en la época medieval del mundo europeo. Y la ciencia médica se benefició enormemente de estos momentos de gran esplendor.

6. Curaciones prodigiosas. Milagros y leyes para la salud (5º Momento)

Mientras la sociedad medieval asimilaba lentamente la ciencia médica que traían los árabes, en el occidente medieval cristiano persistía una medicina muy tradicional, basada en el recurso a la espiritualidad, la oración y la plegaria; pidiendo, junto a una medicina popular, la intercesión divina para recuperar la salud malograda. El recurso a la virgen, a los santos y a la mediación de dios es una constante cuando el vigor del cuerpo se deteriora. Nos encontramos con el milagro como terapia y solución a la enfermedad.

6.1. *Cantigas de Sta. María, la cura por el milagro*

Traemos a colación las *Cantigas de Santa María*, del rey Alfonso X, el sabio. Y figura aquí no como libro de medicina, sino como obra con algunos acontecimientos espirituales para la sanidad. La plegaria como demanda para encontrar la salud, un texto que cuenta ejemplos de sanaciones milagrosas con la súplica de ayuda de la divinidad.

Lo único que se precisa es alguna muestra de devoción a María. No importa si la enfermedad apareció de manera natural o como castigo a algún pecado cometido ...siempre que sirva de ejemplo a todos.⁵⁸

Alfonso X, que reinó entre 1252 y 1284, escribió este libro, entre otros, como un homenaje a la Virgen, un conjunto de cantos e imágenes, unos 420 poemas líricos, acompañados de sus viñetas, música y poesía. Se conocen cuatro códices: el de Toledo, que se guarda en la Biblioteca Nacional de España (Madrid); el código de Florencia (incompleto); el llamado "Código Rico" (código J.b.2.), que está en la biblioteca de El Escorial (Madrid)⁵⁹ y el código Príncipe, o de los músicos, también en El Escorial. Todo el conjunto es explicado, además, con unas 2.000 ilustraciones a todo color.

En este libro son múltiples las referencias, cantadas y rimadas, a la intercesión de santa María en la curación de "tullidos y contrahechos" y otras dolencias o mermas, que son irreconciliables con la naturaleza.⁶⁰ Se habla de prodigios y maravillas.

Durante la investigación se ha apreciado que el concepto mismo de milagro está admitido en las leyes del reino.⁶¹ Concretamente en *Las Siete Partidas* se recoge el título "Quantas cosas a menester el miraglo (milagro) para ser verdadero"; y la Partida I, título IV, artículo CXXIV dice así:

⁵⁸ Mercedes Brea, "Milagros prodigiosos y hechos maravillosos en las Cantigas Santa María, *Revista de Literatura Medieval*, vol. V, 1993, p. 51, en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=150833>.

⁵⁹ María Isabel Morente Parra, "La Virgen como cuidadora y sanadora a través de las Cantigas de Santa María", *Hiades Revista de Historia de la Enfermería*, núm. 8, 2001, p. 338

⁶⁰ Brea, Art. Cit., p. 51

⁶¹ Las 7 partidas unifican en un código las normas dispersas y agrupan la legislación del siglo XIII. También esta obra, en los títulos 8 y 9 de la partida séptima, legisla sobre las profesiones y actividades sanitarias. Véase en Juan José Usabiaga Urcola, "Aproximación a la iconografía del milagro y hechos milagrosos en las Cantigas de Alfonso X el sabio, Código rico (código J.b.2.) de El Escorial", *Cuadernos de Arte e Iconografía*, Tomo VI, núm. 11, 1993, pp.287-296

Et para ser tenido por verdadero ha menester que haya en él quatro cosas: la primera que venga por poder de Dios et non por parte; la segunda que el miraglo sea contra natura, ca de otra guisa non se maravillarien los hombres del; la tercera que venga por merecimiento de santidad et de bondad que haya en sí aquel por quien Dios lo hace; la quarta que aquel miraglo acaesca sobre cosa que sea a confirmamiento de la fe (sic)...⁶²

Los enfermos (pecadores) solicitaban con la oración, la peregrinación y la rogativa la ayuda de santa María, que, en su inmensa misericordia, "...propicia su acercamiento al sufrimiento humano para aliviarlo... la enfermedad como mal merecido por los pecados...".⁶³ La enfermedad era una forma de castigo y expiación, "...el pecado era la causa más habitual de enfermar. La imposibilidad de curación por otra vía que no fuese la de invocación a la divinidad, hacía necesaria la petición a santa María como sanadora e intercesora por excelencia...".⁶⁴

6.2. La Cantiga 209, el rey enferma y sana gracias al milagro de Sta. María

Expresan los primeros versos de esta cantiga: "Como el Rey Don Affonso de Castela adoeceu en Bitoria e ouv' ha door tan grande que coidaron que morresse ende, e poseron-lle de suso o livro das Cantigas de Santa Maria, e foi guarido"⁶⁵ (sic), (De la manera en que el rey don Alfonso de Castilla enfermó en Vitoria y tuvo dolor tan grande que pensaban que se moría, y le pusieron encima el libro de las Cantigas de Santa María, y fue sanado).

⁶² Seche, Giuseppe, "Dalle Siete Partidas alle Cantigas de Santamaría: Alfonso X el Sabio e la rappresentazione cristiana della monarchía castigliano-leonese", *Studi e Ricerche*, vol. III, 2010, p. 19

⁶³ Morente Parra, Art. cit, p. 338

⁶⁴ *Ibidem*.

⁶⁵ Fernández Fernández, Laura, "Los manuscritos de las Cantigas de Santa María: definición material de un proyecto regio", *Alcanate: Revista de estudios alfonsíes*, núm.8, 2013, p. 91

A lo largo de seis viñetas, con su poema y canción rimada, se describe la grave dolencia que el rey padeció en el asedio a la ciudad de Vitoria, entre agosto de 1276 y marzo de 1277;⁶⁶ sus médicos debatían la enfermedad, pues "... todos esperaban que falleciera...".⁶⁷ El rey rechazaba los cuidados y los nobles lloraban su pronta muerte (viñeta 2); un monje ofrece el libro de las cantigas, que lee con interés, y comienza a sanar; finalmente, la última viñeta muestra al rey dando gracias y besa el libro escrito por él mismo (viñeta 6).⁶⁸ (Figura 3)

Hay más Cantigas y viñetas en las que se alude a "las cuatro enfermedades que padeció el monarca en 1275 y 1276... la cantiga 235, una primera dolencia en Requena... la Virgen lo salvó...".⁶⁹ Estando el rey en la ciudad, también francesa, de Montpellier indica López Elum que "... se resintió su salud y, como los famosos médicos de aquella ciudad no podían curarlo, de nuevo actuó milagrosamente la Virgen".⁷⁰

El documento, las *Cantigas de Sta. María*, evidencia el debate propuesto en el artículo: la dicotomía entre ciencia y fe a lo largo de la historia como recurso para alcanzar la salud.

⁶⁶ Aunque el propio rey exagera el tiempo que duró la dolencia, pues indica "un año y un mes en aquel lugar debido a la dolencia que le asaltó..."; en López Elum, Pedro, *Interpretando la música medieval: las Cantigas de Santa María*, Universidad de Valencia, Valencia, 2005, p. 60

⁶⁷ *Ibidem*, p. 60

⁶⁸ Fernández Fernández, Art. cit, p. 90

⁶⁹ Esta dolencia le acaeció en Beaucaire (Francia), entre otros motivos por el disgusto que le causó el rechazo de su aspiración al trono del imperio germánico, pues el rey Alfonso era descendiente de los Staufén, y por tanto podría ser elegido emperador; este asunto fue conocido como "el fecho del imperio". Véase Elum, López, *Op. Cit.*, p.60; Véase, también en Valdeón Baroque, Julio, *Alfonso X el sabio. La forja de la España Moderna*, Círculo de Lectores, Barcelona, 2005, p. 73 y ss.

⁷⁰ López Elum, *Op. Cit.*, p. 60

7. Rumbo a la ciencia médica moderna (6º Momento)

Desde el Renacimiento en adelante la literatura médica crece de manera exponencial al ritmo de la consolidación de reinos e imperios; al ritmo de la exploración de nuevos espacios geográficos; al ritmo de la ampliación de las mentalidades científicas. Con Andrés Vesalio, que fue médico del rey Felipe II, surgieron numerosos discípulos. Se ha escogido a un doctor que asistió a los reyes Carlos I y a Felipe II, y también a los Papas Pablo III y Julio III, el científico humanista Andrés Laguna. Y decimos científico en el más amplio sentido de la palabra, pues, además de médico y traductor, fue naturalista, botánico, zoólogo y poseía conocimientos de mineralogía y de fósiles.⁷¹

7.1. Andrés Laguna y la investigación traslacional

Como es sabido por los interesados en el Renacimiento europeo, el espíritu humanista de los siglos XV y XVI marcó el interés de los hombres y mujeres por la antigüedad clásica griega y romana, pero con una notable visión crítica dirigida hacia el futuro.

El doctor Laguna ofreció a la ciencia médica de su tiempo lo que hoy se denomina “investigación traslacional”, siendo pionero en una exploración médico-sanitaria centrada en el paciente.⁷² Como médico no descuidó la anatomía ni la

⁷¹ Gomis Blanco, Alberto, “Andrés Laguna, médico y naturalista”, en José Antonio Sacristán Castillo y José Antonio Gutiérrez Fuentes (coords.) *Andrés Laguna, un científico español del siglo XVI*, Unión Editorial-Fundación Lilly, Madrid, 2013, pp. 127-145

⁷² Sacristán Castillo, José Antonio y Gutiérrez Fuentes, José Antonio, “El porqué de este libro. La lección magistral de Andrés Laguna”, en Sacristán Castillo y Gutiérrez Fuentes (coords.), *Op. Cit.*, p.15. La investigación traslacional es la aplicación, más o menos, inmediata a la práctica clínica de las investigaciones desarrolladas en laboratorio: “El objetivo último es el de procurar un beneficio significativo al paciente, en el lapso de tiempo más corto posible...”, en Pérez Ortiz, José Manuel, “La

cirugía, con una obra publicada en 1535, *Anatomica Methodus*; se centró prioritariamente en la botánica para las aplicaciones en farmacología. Dominó varias lenguas (antiguas y modernas), lo que le permitió traducir obras de Galeno, Cicerón y uno de sus grandes libros, el *Pedacio Dioscórides Anazarbeo. Acerca de la materia médica, y de los venenos mortíferos* (1555); obra que, revisó críticamente, con comentarios, correcciones y anotaciones. Durante siglos fue conocida como *El Dioscórides de Laguna*.⁷³

En conjunto, Laguna nos presenta una medicina más científica, donde se aleja, tanto de la magia y las supercherías como de la antigua medicina, que aún se apoyaba en la teoría de los humores, y defendía “la práctica... basada en la revisión crítica de los conocimientos...”.⁷⁴

8. Conclusión

Los libros de medicina y otra literatura para la sanación nos muestran que ha habido constantemente una coexistencia de lo espiritual y lo mágico junto a lo científico. La ciencia comenzó a despuntar con el nacimiento y desarrollo del pensamiento filosófico en la Grecia Clásica, con una medicina incipiente, llamada “técnica”. Después, en la Antigüedad tardía y la Alta Edad Media se aprecia una fase de repunte de lo espiritual, con ensalmos y sortilegios panteístas, aglutinando dioses de la antigüedad pagana, hebreos y elementos de la religión cristiana; una

investigación traslacional, clave para aumentar la calidad de la atención a los pacientes”. *Apuntes de Ciencia*, vol. 6, núm. 3, 2016, pp.3-4

⁷³ Castillo, Sacristán y Gutiérrez Fuentes, “El porqué de este libro...”, p. 14. Véase, también, Moreno Egea, Alfredo, “Aportaciones de los anatomistas españoles del Renacimiento”, *Revista Hispanoamericana de Hernia*, vol. 4, núm. 6, 2016, 113-122. Véase, además, Arrizabalaga, Jon, “Las aportaciones de Andrés Laguna al avance de la medicina”, en Sacristán Castillo y Gutiérrez Fuentes (coords.), *Op. Cit.*, p. 86

⁷⁴ Sacristán Castillo y Gutiérrez Fuentes, “El porqué de este libro...”, p. 15

fase en la que la medicina científica avanzó a escondidas. Para, en la Baja Edad Media y el Renacimiento, ir afirmándose la ciencia sobre la creencia espiritual.

Posiblemente en las curaciones, en el deseo de los enfermos por recuperar la salud siempre ha habido un componente espiritual. En todos los tiempos pasados del ser humano, más allá de la terapia, o más bien, acompañando al tratamiento, de forma imperecedera ha concurrido un factor espiritual, sea magia, sea religión, y tal vez favoreciendo el efecto benéfico.

Hemos querido mostrar la evolución de los textos espirituales y libros de medicina, desde la llamada de auxilio del paciente, con una carga de fe (lo que Sánchez Granjel llamó “medicina creencial”, una medicina en la que la actividad sanadora de brujería y hechicería se mezclan con el empirismo). Después la experiencia consiguió curar apoyándose en los conocimientos de la naturaleza; y en los libros leemos la manera en que se ha plasmado ese empirismo, combinado o asociado con la fe y la magia, el sortilegio y el encantamiento, con la religión. También se ha apreciado cómo se fue transformando la creencia en arte, y éste en ciencia médica. Con el estudio de los libros de medicina, y otros textos para la salud, asistimos a la conversión de la creencia en sabiduría con la ayuda de la filosofía griega. El progreso de la literatura médica fue asentando sus bases en la historia del ser humano, siempre acompañada de algún componente espiritual, una suerte de complemento a la terapia basada en conocimientos cada vez más científicos. Como hemos apuntado en algún momento, apostamos por la medicina científica, pero no se ha de olvidar el factor creyente que ha estado unido en el devenir hacia las ciencias de la salud.

Bibliografía

- Álvarez de Morales, Camilo, *El libro de la almohada de Ibn Wafid de Toledo (Recetario médico árabe del siglo XI)*, Instituto provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, Toledo, 1980
- Arrizabalaga, Jon, "Las aportaciones de Andrés Laguna al avance de la medicina", en José Antonio Sacristán Castillo y José Antonio Gutiérrez Fuentes (coords.), *Andrés Laguna, un científico español del siglo XVI*, Fundación Lilly / Unión editorial, Madrid, 2013, pp. 75-96
- Bonner, Campbell, *Studies in Magical Amulets: Chiefly Graeco-Egyptian*, University of Michigan Press, Michigan, 1953
- Brea, Mercedes, "Milagros prodigiosos y hechos maravillosos en las Cantigas Santa María", *Revista de Literatura Medieval*, vol. V, 1993, pp. 47-61
- Cárdenas Arévalo, Jorge, *La Maravillosa Historia de la Medicina*, en www.cardenashistoriamedicina.net/ (19/06/2017).
- Casson, Lionell, *Libraries in the Ancient World*, Yale University Press, London/New Haven, 2001
- Cazés Smeneche, Daniel, *Obras feministas de Françoise Poulain de la Barre (1647-1723)*, Universidad Autónoma Nacional de México, Coyoacán, 2007
- Anastasio Chinchilla, *Historia de la medicina española. Anales históricos de la medicina en general, y Biográfico-Bibliográficos de la Española en particular*, Imprenta de López y compañía, Valencia, 1841
- Escribano Velasco, Consuelo, "Trótula, la dama de Salerno", en <http://ermitiella.blogspot.com.es/2014/06/trotula-la-dama-de-salerno.html> (15/06/2014).

- Fernández Fernández Laura, "Los manuscritos de las Cantigas de Santa María: definición material de un proyecto regio", *Alcanate: Revista de estudios alfonsíes*, núm. 8, 2013, pp.81-117
- Finkielman, Samuel, "Nippur de Sumer: ¿la primera referencia médica?", *Medicina* (Buenos Aires), vol. 40, núm. 1, 1980, pp.110-111
- Ghalioungui, Paul, *Magic and Medical Science in Egypt*, Barmesaand Noble Inc., New York, 1965, en <http://www.wrf.org/ancient-medicine/oldest-medical-books.php> (21/09/2017)
- Gil, Luis, "Medicina, religión y magia en el mundo griego", *Cuadernos de Filología Clásica y Estudios Griegos e Indoeuropeos*, vol. 11, 2001, pp.179-198
- Girón Irueste, Fernando, *Occidente islámico medieval*, Akal, Madrid, 1994
- Gomis Blanco, Alberto, "Andrés Laguna, médico y naturalista", en José Antonio Sacristán Castillo y José Antonio Gutiérrez Fuentes (coords.) *Andrés Laguna, un científico español del siglo XVI*, Unión Editorial-Fundación Lilly, Madrid, 2013, pp. 127-145
- Hernández de la Fuente, David, "Mitología y medicina (II): De Apolo a Asclepio", en https://www.tendencias21.net/clasico/MITOLOGIA-Y-MEDICINA-II-DE-APOLO-A-ASCLEPIO_a49.html (20/12/2017).
- Heródoto, *Los Nueve libros de Historia*, en www.elaleph.com. <http://www.educ.ar>.
- Homero, *Ilíada*, Ediciones Alonso, Madrid, 1978
- Kelsey Museum. "The Art Science of Healing. From Antiquity to Reinassance", en <http://exhibitions.kelsey.Isa.umich.edu/art-science-healing/> (03/12/2017).
- Leblic García, Ventura, "Curanderismo en Toledo: Recorriendo la historia", en <http://www.realacademiadetoledo.es/index.php/publicaciones/temas-toledanos/1728-medicina-popular-en-la-provincia-de-toledo-por-ventura-leblic-garcia.html>, sin paginar (17/05/2017).

- Liñán, María, Carrasco, Joaquín y Liñán, Eladio, "Fósiles y minerales contenidos en las recetas del «Libro de la Almohada, sobre medicina» de Ibn Wafid (s. XI)", *Naturaleza Aragonesa*, vol. 24, 2010, pp. 4-11
- López Elum, Pedro, *Interpretando la música medieval: las Cantigas de Santa María*, Universidad de Valencia, Valencia, 2005
- Mann RD. "The Contributions in the Proceedings of the Section of the History of Medicine that Relate to the Renaissance and Earlier Periods of the History of Medicine. A Review", *Journal of The Royal Society of Medicine*, 86, 8, 1993, pp.472-476
- Mirecki, Paul, "The Coptic Wizard's Hoard", *The Harvard Theological Review*, vol. 87, núm. 4, 1994, pp. 435-460
- Montagú, Carlos, *Brevísima reseña de la relación que ha existido entre la filosofía y medicina paganas*, Pons y Cía., Barcelona, 1850
- Moreno Egea, Alfredo, "Aportaciones de los anatomistas españoles del Renacimiento", *Revista Hispanoamericana de Hernia*, vol. 4, núm. 6, 2016, pp.113-122.
- Morente Parra, M^a Isabel, "La Virgen como cuidadora y sanadora a través de las Cantigas de Santa María", *Hiades. Revista de Historia de la Enfermería*, núm. 8, 2001, pp. 337-341
- Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, "Ibn Wafid, galeno toledano", en <http://ciudaddelestresculturastoledo.blogspot.com.es/2014/12/ibn-ai-wafid-galeno-toledano.html>, sin paginar (17/05/2017).
- Rego Lodos, Araceli, "El papiro de ebers... La antigua medicina de Egipto", en <https://araceliregolodos.blogspot.com/2018/09/el-papiro-de-ebersla-antigua-medicina.html> (21/09/2018).

Sacristán Castillo, José Antonio y José Antonio Gutiérrez Fuentes, (coords.) *Andrés Laguna, un científico español del siglo XVI*, Fundación Lilly / Unión editorial, Madrid, 2013

Sacristán Castillo, José Antonio y Gutiérrez Fuentes, José Antonio, “El porqué de este libro. La lección magistral de Andrés Laguna”, en Sacristán Castillo, José Antonio y Gutiérrez Fuentes, José Antonio (coords.) *Andrés Laguna, un científico español del siglo XVI*, Fundación Lilly / Unión editorial, Madrid, 2013, pp. 9-16

Salmerón Jiménez, Angélica, “Trótula y la Escuela de Salerno: el renacimiento de la medicina”, *La Ciencia y el hombre, Revista de divulgación científica y tecnológica de la Universidad Veracruzana*, vol. XIX, núm. 1, 2015, en <https://www.uv.mx/cienciahombre/revistae/vol19num1/articulos/trotula/index.htm> (23/12/2017).

Sanz Donaire, Juan José, “Terminología geográfica y toponimia hispano-árabe en los paisajes con agua”, en *Professor Joan Vila Valentí. El seu mestratge en la geografia universitària*, Universitat de Barcelona, Barcelona, 1999, pp. 1357-1368

Seche, Giuseppe, “Dalle Siete Partidas alle Cantigas de Santamaría: Alfonso X el sabio e la reppresentazione cristiana della monarchía castigliano-leonese”, *Studi e Ricerche*, vol. III, 2010, pp. 9-36

Usabiaga Urcola, Juan José, “Aproximación a la iconografía del milagro y hechos milagrosos en las Cantigas de Alfonso X el sabio, Códice rico de El Escorial T-I-I”, *Cuadernos de Arte e Iconografía*, Tomo VI, núm. 11, 1993, 287-296

Valdeón Baruque, Julio, “La valoración histórica de la Edad Media: entre el mito y la realidad, en José Ignacio de la Iglesia Duarte, José Luis Martín Rodríguez (coords.), *Memoria, mito y realidad en la historia medieval: XIII Semana de Estudios Medievales*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 2003; pp. 311-329

VV. AA, *Cyrurgia parva Guidonis. Cyrurgia Albucasis cum cauteriis et aliis instrumentis.*

Tractatus de oculis Iesu Hali. Tractatus de oculis Canamusali, Venecia, 1500, en Biblioteca Digital de Castilla La Mancha (BIDICAM). Copia digital. Número de control: BIDICAM_DIG20100000717

Wilburn, Andrew T., *Materia Magica: The Archaeology of Magic in Roman Egypt, Cyprus, and Spain*, The Michigan University Press, Michigan, 2012

Zozaya You, Antonio, *Aforismos y Pronósticos de Hipócrates*, Biblioteca económica de filosofía, Madrid, 1904

ANEXO

FASES	MAGIA	CIENCIA	.-LIBROS.-
	<u>MAGIA Y RELIGIÓN</u>	<u>EMPIRISMO</u>	<u>SORTILEGIOS.</u>
1^{er.} Momento Antigüedad: Mesopotamia/Egipto	X Hechizos y pócimas	X Ciencia incipiente	-Tabla de arcilla de Nippur: Recetario -Papiro de Londres (magia y ciencia) -Papiro Ebers (ciencia y dioses)
	<u>MEZCLA DE RAZÓN y FE</u>	<u>PRIMERA CIENCIA</u>	<u>MIXTURA DE CIENCIA y CREENCIAS.</u>
2^o Momento Antigüedad: Grecia Arcaica y Clásica.	X Fe, oraciones, Templos y sacerdotes (<i>Therapeutes</i>)	X La <i>physis</i> de la filosofía. Inicio de la ciencia	-Homero: <i>Ilíada</i> . - Hipócrates: <i>Corpus hipocraticum</i> .
	<u>CONFIANZA DIVINA</u>	<u>TRADICIÓN MÉDICA</u>	<u>REGRESO A LA SUPERSTICIÓN.</u>
3^{er.} Momento Antigüedad tardía y Alta Edad Media: Egipto y Próximo Oriente (IV – VII d.C.)	X Amuletos, oraciones, salutations, Oráculos, hechizos mágicos...		-Amuleto contra la fiebre. -Magia médica en lengua copta. (<i>The Coptic Wizard's Hoard</i>)
	<u>TRADUCCIONES DEL GRIEGO AL ÁRABE</u>	<u>TRADUCCIÓN DEL ÁRABE AL LATÍN</u>	<u>AVANCE DE LA CIENCIA y LA RAZÓN.</u>
4^o Momento -Edad Media: Europa - Escuela de Salerno, al-Ándalus (desde el siglo IX d.C.)		X Ciencia hipocrática, galénica, etc.	-Trótula: <i>Trotula Maior</i> -Abulcasis: <i>Kitab al-Tasrif</i> -Ibn Wafid: <i>Libro de la almohada</i>
	<u>MILAGROS: DIOS, SANTOS Y VÍRGENES QUE CURAN</u>	<u>CIENCIA MÉDICA SILENCIOSA.</u>	<u>FERVOR DIVINO Y ALGO DE CIENCIA.</u>
5^o Momento Bajo Medievo: Castilla y León	X Reconocimiento legal de los milagros		-Alfonso X, el sabio: <i>Cantigas de Santa María Las 7 Partidas</i>
	<u>"SI DIOS QUIERE..."</u>	<u>HACIA EL CARTESIANISMO</u>	<u>MIRANDO EL INTERIOR DEL CUERPO HUMANO.</u>
6^o Momento Renacimiento: Imperio hispano	... y si la censura lo permite	X Ciencia moderna, 1 ^a investigación traslacional	-Andrés Laguna: <i>Anatomicae Methods El Dioscórides de Laguna</i>

Tabla 1. Momentos de ciencia médica y espiritualidad medicinal. Elaboración propia

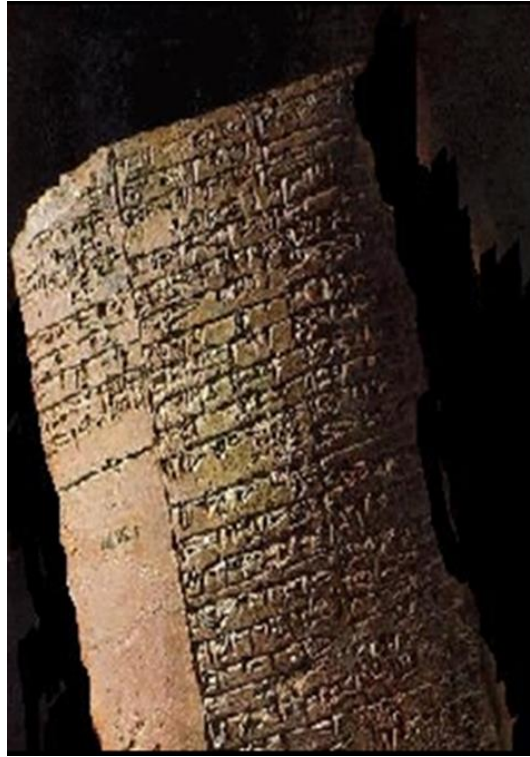


Figura 1. Tablilla de Nippur. Recetas médicas.
Museo de la Universidad de Pennsylvania (Philadelphia. EEUU)
Fuente: http://www.diegosalvador.com/Antigua_recetas_Nippur.htm

Uno de los múltiples instrumentos propuestos por Abulcasis
en su tratado de cirugía.



De eradicatione dentium & extractione ossium mandibularum fractorum. CAP. XXXI.

“De eradicatione dentium et extractione ossium mandibularum fractorum. CAP. XXXI”

Figura 2.

Fuente: VV. AA, *Cirurgia parva Guidonis. Chirurgia Abulcasis cum cauteriis et aliis instrumentis. Tractatus de oculis Iesu Hali. Tractatus de oculis Canamusali*, Venecia, 1500; p. 16, en Biblioteca Digital de Castilla La Mancha (BIDICAM). Copia digital. Número de control: BIDICAM_DIG20100000717.

Cantiga 209. Viñetas 2 y 6

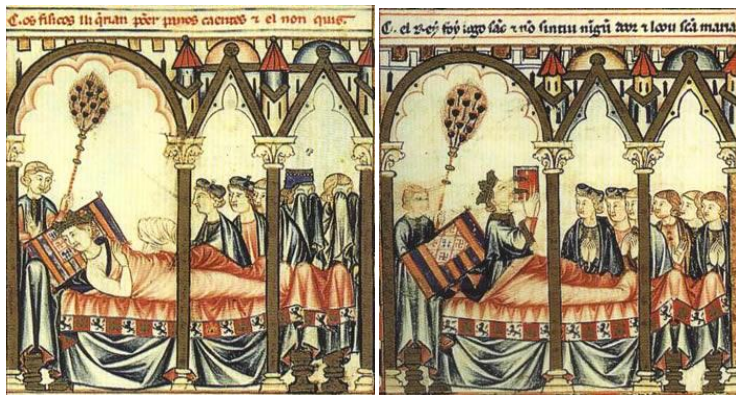


Figura 3. Alfonso X llorado por físicos y nobles; besa el libro tras su curación.
Ilustración de las Cantigas de Santa María.
“Códice rico” (códice J.b.2.). Biblioteca de El Escorial (Madrid).

Para citar este artículo:

Pozuelo Reina, Ángel, “Literatura médica antigua, medieval y renacentista: entre la magia y la razón, misterio y evidencia, ciencia y creencia”, *Revista Historias del Orbis Terrarum*, Anejos de Estudios Clásicos, Medievales y Renacentistas, ISSN 0718-7246, vol. 16, Santiago, 2018, pp.54-90